

Auge de empleo en países ricos

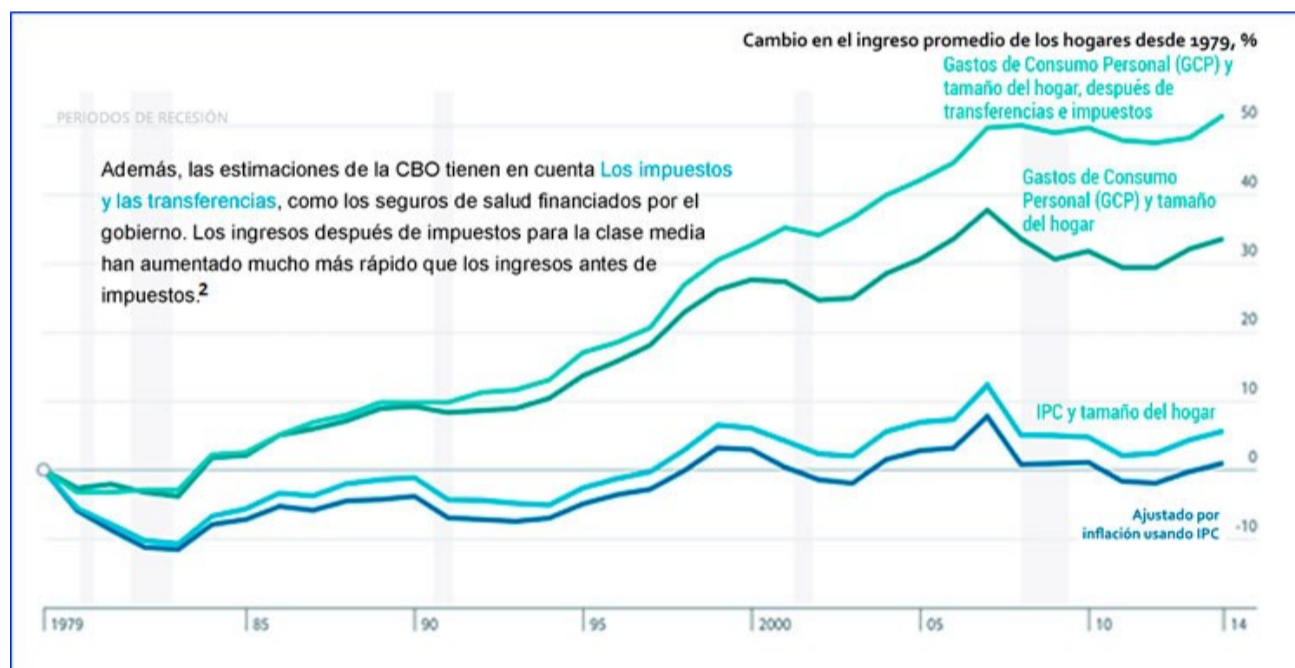
27 de mayo de 2019

Como hemos venido mostrando insistentemente en diversas publicaciones (ver [Lampadia: ¿Se recupera el Capitalismo? - EEUU: Crecen salarios de los menos remunerados](#), [Cuidados en el manejo de cifras de pobreza](#), [Retomemos el libre comercio](#), [Otra mirada al mito de la desigualdad](#)) los "supuestos" males de la globalización y del libre comercio en los países ricos - que se condicen con incrementos de la desigualdad y estancamientos de los ingresos de la clase media - no son tales si se confrontan con los datos de los hogares, dejando entrever más bien un enorme progreso en la calidad de vida global gracias a ambos procesos de desarrollo, enmarcados en un sistema capitalista.

Por ejemplo, en EEUU - país en el que esta discusión estuvo en boga en las últimas elecciones presidenciales - los ingresos reales promedio de los hogares - ajustados ya no solo por el IPC, sino también por el tamaño de los hogares, transferencias, impuestos, entre otros factores - experimentaron un incremento del 51% entre 1979 y 2014. Veamos.



Fuentes: Oficina del Censo; CBO; BLS; BEA; NBER; The Economist



Fuentes: Oficina del Censo; CBO; BLS; BEA; NBER; The Economist

En esta línea, queremos compartir un reciente artículo escrito por The Economist (ver artículo líneas abajo) que reconfirma esta tendencia de bienestar producida por el sistema capitalista en los países desarrollados, ahora, en el campo del empleo.

Como señala The Economist, "Gracias al auge del empleo, el desempleo, que una vez fue el tema central de la economía política, prácticamente ha desaparecido del panorama político en muchos países".



A la luz de estos resultados en los países de altos ingresos, los hacedores de política de nuestra región deberían profundizar más en reformas de mercado, de manera que los beneficios del capitalismo, la globalización y el libre comercio puedan ser también aprovechados por los trabajadores. Nosotros seguiremos defendiendo dichos procesos con mucho ahínco. [Lampadia](#)

El mundo rico está disfrutando de un boom de empleo sin precedentes

Los críticos del capitalismo aún no se han dado cuenta



The Economist

23 de mayo, 2019

Traducido y glosado por [Lampadia](#)

Todos dicen que el trabajo es miserable. Los trabajadores de hoy, si tienen la suerte de escapar de la economía gig y tienen un trabajo real, han perdido el control sobre sus vidas. Están mal pagados y explotados por jefes inescrupulosos. Y se enfrentan a un futuro precario, ya que las máquinas amenazan con dejarlos sin empleo.

Hay un solo problema con esta imagen sombría: está en desacuerdo con la realidad. La mayoría del mundo rico está disfrutando de un auge de empleos con un alcance sin precedentes. No solo el trabajo es abundante, sino que también está, en promedio, mejorando. El capitalismo está mejorando el grupo de trabajadores más rápido de lo que lo ha hecho en años, a medida que los mercados laborales restringidos aumentan su poder de negociación. El zeitgeist ha perdido contacto con los datos.

Solo el trabajo

En EEUU, la tasa de desempleo es solo del 3.6%, la tasa más baja en medio siglo. Menos apreciada es la abundancia de empleos en la mayor parte del mundo rico.

- Dos tercios de los miembros de la OCDE, un club de países en su mayoría ricos, disfrutan de un empleo récord entre los jóvenes de 15 a 64 años.
- En Japón, el 77% de este grupo tiene un empleo, seis puntos porcentuales más en seis años.
- Este año los británicos trabajarán un récord de 350,000 millones de horas al mes.
- Alemania está disfrutando de una bonanza de ingresos fiscales luego de un aumento en el tamaño de su fuerza laboral.
- Incluso en Francia, España e Italia, donde el desempleo sigue siendo relativamente alto, el empleo en edad laboral está cerca o sobrepasa los niveles de 2005.

El auge del empleo en el mundo rico es en parte cíclico - el resultado de una década de estímulo económico y recuperación desde la gran recesión. Pero también refleja los cambios estructurales. Las poblaciones son cada vez más educadas. Los sitios web son eficientes para emparejar vacantes y solicitantes calificados. Y cada vez más mujeres trabajan. De hecho, las mujeres representan casi todo el crecimiento de la tasa de empleo en el mundo rico desde 2007. Eso tiene algo que ver con las políticas a favor de la familia en Europa, pero desde 2015 la tendencia también se encuentra en Estados Unidos. **Por último, las reformas a los programas de bienestar, tanto para hacerlos menos generosos como para fortalecer las pruebas de elegibilidad, parecen haber alentado a las personas a buscar trabajo.**

Gracias al auge del empleo, el desempleo, que una vez fue el tema central de la economía política, prácticamente ha desaparecido del panorama político en muchos países. Ha sido reemplazado por una serie de quejas sobre la calidad y la dirección del trabajo. Estos son menos tangibles y más difíciles de juzgar que las estadísticas de empleo. Las más importantes son que la automatización está destruyendo oportunidades y que el trabajo, aunque abundante, es de baja calidad y precario. «Nuestro mercado laboral se está convirtiendo en un mar de inseguridad», dice Jeremy Corbyn, líder del Partido Laborista británico.

Nuevamente, la realidad difiere. En la fabricación, las máquinas han reemplazado a los trabajadores durante décadas. Esto parece haber contribuido a un bolsillo de desempleo persistente entre los hombres estadounidenses. Pero a lo largo de la OCDE como un todo, un apocalipsis de trabajos realizado por máquinas y algoritmos, muy temido en Silicon Valley, no se ve por ninguna parte. Una mayor proporción de personas con solo una educación secundaria o menos está trabajando ahora que en 2000.

También es cierto que los empleos de cualificación media se están volviendo más difíciles de encontrar a medida que cambia la estructura de la economía, y a medida que se expande el sector de servicios, incluida la economía gig. Para el 2026, EEUU tendrá más cuidadores que secretarios, según las proyecciones oficiales. Sin embargo, a medida que los mercados laborales se vacían, se crean más empleos altamente calificados que los menores. Mientras tanto, el trabajo de bajo nivel se está pagando mejor, en parte debido a los salarios mínimos más altos. En todo el mundo rico, los salarios por debajo de dos tercios de la mediana nacional son cada vez más escasos, no más comunes.

En cuanto a la precariedad, en EEUU los empleos a tiempo completo representaron la misma proporción de empleo en 2017 que en 2005. La economía gig representa solo alrededor del 1% de los empleos allí. En Francia, a pesar de las reformas recientes para hacer que los mercados laborales sean más flexibles, la proporción de nuevas contrataciones otorgadas a contratos permanentes recientemente alcanzó un máximo histórico. El trabajo verdaderamente precario se encuentra en países del sur de Europa como Italia, y no se puede culpar a los empleadores explotadores ni a la tecnología moderna. El culpable es una ley pasada de moda que sutura los mercados laborales, y excluye a los trabajadores jóvenes para mantener a los empleados internos en trabajos cómodos.

En otros lugares, los beneficios derivados de un trabajo abundante se están volviendo claros. A medida que las empresas compiten por los trabajadores en lugar de los trabajadores por los puestos de trabajo, el aumento del salario promedio está aumentando, aumentando la participación de los trabajadores en el pastel, aunque no tan rápido como podría haber sugerido la extensión del auge. Los apretados mercados laborales llevan a las empresas a buscar empleados en grupos desatendidos, incluso entre ex convictos, y a impulsar la capacitación en medio de la escasez de habilidades. Los expertos estadounidenses se preocuparon durante años sobre cómo ajustar las listas de beneficios por discapacidad. Ahora el caliente mercado laboral lo está haciendo por ellos. De hecho, una atracción del auge del empleo es su potencial para ayudar a resolver los males sociales sin que los gobiernos tengan que hacer o gastar mucho.

No obstante, los políticos tienen lecciones que aprender. Los economistas han vuelto a ser humildes. Constantemente han subestimado el empleo potencial, lo que lleva a una política monetaria y fiscal dudosa. Del mismo modo que su perspectiva optimista sobre las finanzas en la década de 2000 contribuyó a la crisis, su pesimismo erróneo sobre el potencial de crecimiento del empleo en la década de 2010 ha frenado innecesariamente la recuperación.

La izquierda debe aceptar que muchas de las críticas con las que califican al capitalismo no se ajustan a los hechos. La vida en el fondo del mercado laboral no es feliz, ni mucho menos. Sin embargo, **la gran cantidad de trabajadores está mejorando** y los primeros empleos son una plataforma de lanzamiento mucho mejor para algo superior al desempleo. Si no se reconoce esto, se producirá una intervención gubernamental que, en el mejor de los casos, es innecesaria y, en el peor, pone en peligro el progreso reciente. El auge del empleo parece estar en parte debido a las reformas de asistencia social a las que personas como Corbyn se han opuesto enérgicamente.

La derecha debe reconocer que los empleos se han disparado sin la hoguera de las regulaciones que típicamente forman su política de mercado laboral. De hecho, las normas del mercado laboral están proliferando. Y aunque el jurado está deliberando sobre si el aumento de los salarios mínimos está perjudicando a algunos grupos, como los jóvenes, no están haciendo un daño que sea lo suficientemente grande como para aparecer en el agregado.

El auge del empleo no durará para siempre. Eventualmente, una recesión lo matará. Mientras tanto, merece un poco de agradecimiento. **Lampadia**